

Baltazar Castro

1919-89
POR Walter Pineda

C
1955

WKO327
000184140

Cuando el mineral de El Teniente se estremecía hasta las vetas más profundas con la violenta huelga de 1919, en la ciudad de Rancagua nació Baltazar Castro Palma. Don Baltá, como llegó a conocerse años después, en relación estrecha con la Literatura y la Política.

Hombre profundamente conocedor del hombre, probablemente su gran secreto para ganarse la admiración de sus lectores y en especial de quienes fueron sus adversarios en el Parlamento. Aunque lo de "adversarios" no tiene validez en el caso de Don Baltá; pues tuvo la admiración y el respeto de quienes no compartían su bandera ideológica.

Su vasta producción literaria nos quedó como herencia de su inspiración impetuosa. Poseedor de una prosa sencilla, descarnada, que trasluce la

emoción humana que impregna cada fragmento del acontecer obrero. Y don Baltá supo contar el sufrimiento, los sueños, las esperanzas que a veces son duras como las piedras mismas del mineral, las luchas incansables de los hombres para obtener un poco de igualdad. Motivado por aquellas heridas que abofetearon el rostro de Sewell, llevó a la novela al hombre que suda y sueña y, que veía enfrentado al destino y sus hilos ignorados.

"Piedra y Nieve", "Sewell", que narra la tragedia de aquel aciago 19 de junio de 1945, "Un hombre por el Camino", "Mi Camarada Padre" (novela traducida al ruso, rumano, búlgaro, alemán y checoslovaco, luce hoy su pendón de Séptima edición), "Me permite una interrupción", "Legamo" que narra la vida de seres aferrados a los oleajes del destino y el derrumbe del tranque de Barahona, ¿Ha Almorzado la gente?, "Doña Revolución", "Distinto bistoque", "Le llamaban Pablito?", merecen sin duda ser leídos nuevamente, en especial por las nuevas generaciones que han escuchado hablar de tiempos "duros" y piensan que las cosas son como hoy son solamente.

Que un literato sea buen orador es cosa poco común, que un político lo sea es común; pero, que una persona que une ambas actividades y sea un orador de fuste, donde el don de la palabra parece un acto mágico, eso es cosa de Don Baltá. Él poseía esa virtud y lo cómo la usaba. Ameno, efusivo, matizaba la charla con simpáticas anécdotas de largo aliento en el uso de la palabra. Quienes tuvimos la oportunidad de escucharlo jamás tuvimos o temimos aburrirnos, al contrario dos o tres horas pasaban raudas y al final nos quedábamos con esa sensación única de haber disfrutado de un momento muy agradable y gratificante.

Sin duda, don Baltazar Castro vive aún en el recuerdo de quienes pese a su ausencia definitiva lo seguimos admirando, es que el buen sembrador cosecha en todo tiempo.

el Ravegiano, Rancagua, 21-1-1991 p. 2.

Baltazar Castro [artículo] Walter Pineda.

AUTORÍA

Pineda C., Walter, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baltazar Castro [artículo] Walter Pineda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile